

el recuerdo de sus hombres ilustres: el palacio de Alcibíades, la casita de Sócrates, el jardín donde enseñaba Platón, y también la tribuna de piedra desde donde hablaba Demóstenes, y la roca donde tenía su residencia el tribunal que juzgó a Sócrates. El interés histórico de estos monumentos es análogo al que despierta el resto de la Atica, sea que se visiten las ciudades de Eleusis, o Megara, sea que se hayan recorrido los campos de Maratón o las riberas de la isla de Salamina. Pero tiempo es ya de cerrar esta página: el ocaso llega a su fin, el triste Himeto enlutece con las sombras nocturnales aquel cuadro de dolor, la magna Atenas no es ya sino un cadáver, envuelta en el sudario de sus ruinas; Itálica resurge de la tumba, y, como dos hermanas compañeras de un mismo destino y de una misma pena, se abandonan en manos de la sombra a su duelo y orfandad.

LUIS ALBERTO CASTELLANOS

Colegio del Rosario: 1915.

---

## EL INSTRUCTOR DE TERCERA PROBABCIÓN

### ESCULTOR DE SANTOS (1)

AL ILUSTRE DOCTOR FÉLIX SARDÁ Y SALVANY (2)

El martillo en una mano  
 Y en la otra mano el cincel,  
 Mira, Félix, mira en él  
 Un Fidias, un Muns, un Cano.

Su vida es ser escultor,  
 Y es artista tan profundo  
 Que parece vino al mundo  
 A hacer santos por mayor.

Estatuas en su taller  
 Todo el año piden que haga  
 Los colegios de Gonzaga,  
 Las misiones de Javier;



Y él santos sin descansar  
O cincela o perfecciona;  
Justamente hoy encajona  
Catorce para Ultramar (3).

Artista de inspiración,  
Su sistema siempre es uno,  
Siempre es su golpe oportuno  
Sistema de percusión:

Con sistema tan sencillo,  
Con tanto y tanto machaca,  
¿Quién se ha de extrañar si saca  
Santos a macha martillo?

Y no son santos de yeso,  
Como los que Muns fabrica,  
Los santos que él edifica  
Son santos de carne y hueso.

Y cualquier hombre repara  
Que para estatuas de santo  
La carne es muy dura, tanto  
Como el mármol de Carrara.

Pues preséntale un granito  
Que su cincel no resista;  
Al año pondrá a tu vista  
Un Bobola, un Juan de Brito (4);

Que es siempre verdad segura  
Una idea que él enseña,  
Que dentro de cada peña  
Hay una hermosa escultura,

Y que el caso es muy sencillo:  
Si se quiere descubrir,  
No hay más sino prevenir  
Buen cincel y buen martillo.

Tú que del grande escultor  
Cuya imagen hoy te trazo

Conoces el firme brazo,  
El empuje y el vigor;

Tú, lucero del saber,  
Que a nuestra patria ilumina,  
Tú la estatua más divina,  
Que salió de su taller;

Bien debióte cincelar,  
Que es preciso mucho rato  
Para hacer en un retrato  
Todo un Balmes popular (5).

Por eso aunque se resista  
Hoy yo digo a tu escultor  
Que fue el primer redactor  
De tu brillante *Revista* (6);

Diré que su pluma allí  
Más que la tuya descuella,  
Porque tú escribes en ella,  
Mas él redactóte a ti,

Que eres folio en pergamino  
De tan brillantes verdades  
Como son las *Nimiedades*  
Y como *Casa y Casino* (7).

Con toques de sacrificios  
¡Qué bien sus estatuas prueba!  
Es su oficina la Cueva,  
Su cincel los ejercicios (8).

La Cueva, santa mansión  
Do aún parece Ignacio está,  
Escuela a do el ángel va,  
Do aprende a hacer oración.

De mi madre cuna eres,  
Santidad tu suelo infunde,  
Eres crisol do se funde  
El alma de los Javieres:



De santa obediencia en pos  
Pronto de ti nos iremos,  
Mas siempre en ti viviremos.  
Cueva de Manresa... ¡adiós!

En tan bellas oficinas,  
Con fuego que Dios enciende,  
Con tal cincel se comprende  
Saque estatuas tan divinas,

Que de artista original  
Gana siempre el medallón  
En la tierna exposición  
De la corte celestial.

¡Cuántos Britos y Claveres!  
¡Cuántos Regis, cuántos santos!  
No hace Estanislao tantos,  
Su fuerte son los Javieres.

Estatuas de sitios regios  
Hace y santos de ciudades,  
De bosques, de soledades,  
Hace santos de colegios;

Hace estatuas de oradores,  
Otras figuran la ciencia,  
Hace santos de paciencia,  
Es decir que hace inspectores;

Y sin exceptuar ninguno,  
De utilidad todos son;  
Santos de adorno y rincón  
Jamás ha hecho ni uno.

Dá del Asia en las llanuras,  
Y aquí en España un paseo:  
Es cada casa un museo  
Do brillan las esculturas,

Que continuamente labra  
De Loyola para el templo

El martillo de su ejemplo  
Y el cincel de su palabra.

Ignacio no ha hecho ninguno  
Y ni hacerlo pretendió;  
Que aquel molde se rompió  
En que un día hizo Dios uno.

Porque santos como aquél  
Esculpe de tarde en tarde,  
De grandeza haciendo alarde  
Sólo de Dios el cincel.

Pero tengo datos fijos  
De que no ha habido jamás  
Quien haya labrado más  
Y mejores crucifijos.

Y aquí se adivina el cómo:  
Los santos de sus talleres,  
Ya Gonzagas o Javieres,  
Todos son un Ecce-Homo;

Pues lo que nunca se ha visto  
Le pasa al padre Fermín,  
Quiere hacer un San Crispín  
Y le sale un Santo Cristo.

Y es que en este estatuario,  
Semejante al gran Loyola,  
Bulle siempre sola, sola,  
La inspiración del Calvario.

Y así en todas ocasiones  
En él un tipo palpita,  
El tipo del Jesuíta  
Clavado entre dos ladrones.

Y así porque santos labra  
De Loyola para el templo,  
Con el cincel de su ejemplo  
Y el cincel de su palabra.

Su estilo es siempre tan vario  
Que encontrarás que van juntos  
Un Via-Crucis en sus puntos  
Y en su palabra un calvario;

Anciano y sabio escultor  
Que ganas siempre la palma  
En esculpir en el alma  
La imagen del Redentor.

Alza la noble cabeza  
Que ciñen de majestad  
Con nobles canas la edad,  
La virtud con su grandeza,

Alzala con noble orgullo  
Y mira tu galardón:  
La provincia de Aragón  
Es toda un museo tuyo.

Castilla, la patria mía,  
También sus hijos te lleva;  
Fúndelos en esa Cueva,  
Crisol de la Compañía,

No perdones tus desvelos,  
Ni del martillo los toques,  
Mas con tal que nos coloques  
En el reino de los cielos.

FRANCISCO DE P. GARZON, S. J. (9)

#### NOTAS

(1) Este instructor de tercera probación, que ejercía sus funciones en el monasterio que los padres jesuitas han levantado sobre la Santa Cueva de Manresa, era el padre Fermín Costa, santísimo varón, que luégo fue provincial y más tarde asistente del Padre general. Fue teólogo en el Concilio Vaticano.

(2) El doctor don Félix Sardá y Salvany, uno de los más ilustres polemistas católicos de los últimos años, autor de muchas obras,

entre ellas la titulada *El liberalismo es pecado*, que ha dado lugar a las más ardientes controversias. Natural de Sabadell, gran centro fabril de Cataluña, situado no muy lejos de Barcelona, allí ha pasado gran parte de su vida, y allí ha recibido innumerables visitas de los admiradores que cuenta en todos los países católicos.

Todos los años va a hacer ejercicios en la Santa Cueva, y de ahí que el autor de la poesía considere que fue formado en el taller de santos del padre Costa.

(3) En ese día marchaban para las misiones de América catorce padres de la Compañía.

(4) El beato Andrés Bobola nació el año 1592 en Polonia, de ilustre familia. Entró en la Compañía el 21 de julio de 1611. Fue martirizado con los más terribles géneros de tormentos por los cismáticos cosacos en la Lituania, muriendo al fin de un sablazo el 16 de mayo de 1657.

(5) El beato Juan de Britto nació en Lisboa el día 1.º de marzo de 1647; vivió en la Corte de Portugal hasta su entrada en la Compañía el 17 de diciembre de 1662. Partió para las Indias orientales el 25 de marzo de 1673. Fue martirizado y muerto en el Malabar el día 4 de febrero de 1693, a los cuarenta y cinco años.

Llama Balmes popular al doctor Sardá y Salvany porque este escritor ha publicado numerosos artículos en que pone muchas cuestiones filosóficas al alcance de todos.

(6) La *Revista Popular*, que se publica en Barcelona, y que por treinta y cinco años ha dirigido el doctor Sardá con el mayor acierto y valentía.

(7) Series de folletos del doctor Sardá que llevan una el nombre de *Nimiedades* y otra el de *Casa y Casino*.

(8) Los Ejercicios de San Ignacio de Loyola, que, como es bien sabido, fueron escritos en la Cueva de Manresa.

(9) El padre Garzón es autor de unas *Meditaciones Espirituales*, extractadas de las del padre Lapuente y que han tenido mucho éxito; también de un libro sobre el padre Juan de Mariana y de innumerables escritos publicados en diversas revistas y periódicos. Hace muchos años es director de *El Apostolado de la Prensa* de Madrid, una de las más importantes obras de apostolado del mundo entero, que ha puesto en circulación muchos millones de folletos y libros de propaganda. Su órgano *La Lectura Dominical* cuenta cuarenta mil suscripciones: allí se estudian asuntos políticos, sociales, literarios, etc., con el criterio más amplio y la más absoluta imparcialidad, y es, en concepto de personas muy entendidas, el mejor periódico de España. No lo redactan sólo padres de la Compañía, sino también escritores, seglares de lo mejor y más selecto de la Península.